

## Capítulo II. La despedida

Tiempo había pasado ya desde que el sistema Vangelius fue liberado del yugo de la federación de comercio, el general Tatsel era ya conocido en toda la galaxia por sus valientes hazañas en contra de Ansell Trax y su flota de andróides. A pesar de esto Tatsel se sentía vacío, solo, sin sus padres nada lo unía a su planeta, él sabía de la existencia de otros Jedi en la galaxia, hasta ahora el único Jedi que él había conocido era su maestro, al cual lo había conocido hace mucho tiempo cuando todavía era muy pequeño, el maestro de Tatsel, llegó a Valpiria en busca de una convergencia en la fuerza que había sentido al pasar cerca del sistema, la fuerza lo condujo hacia el pequeño Tatsel, que entrenaba junto con su padre técnicas y estrategias de guerra, para un día tomar su lugar como comandante general. La fuerza era muy fuerte en el pequeño Tatsel, así que Acastell decidió adoptarlo como padawan, el padre de Tatsel no se opuso ya que él sabía lo que significa ser un Jedi, así que Tatsel comenzó su entrenamiento, motivado por la fuerza que llevaba dentro de él. Después de completar su entrenamiento Tatsel tuvo que separarse de su maestro ya que este tuvo que partir cuando Tatsel ocupó el cargo de su padre.

Por una de las calles principales, que conduce directamente al palacio, Tatsel y su amigo Utar caminaban mientras platicaban acaloradamente:

- “Y bien amigo, que has decidido”
- “Debo marcharme nada me detiene en este planeta, he concluido mi entrenamiento como Jedi, he perdido a mi maestro y a mis padres, ya no hay nada para mí aquí.”
- “Entonces solo me queda decirte que te extrañare amigo mío”
- “¡Comandante Tatsel!” Gritó una voz proveniente del otro lado de la calle, los jóvenes se detuvieron para ver que quien los llamaba era uno de los soldados de la fuerza armada a su cargo.
- “¿Qué sucede?” Respondió Tatsel
- “Señor el rey solicita su presencia en la sala del trono”
- “Gracias, hacía allá me dirijo”

El soldado se retiró quedándose solos una vez más los dos amigos.

- “¿Qué es lo que querrá?”
  - “Convencerme para que me quede” Respondió Tatsel
- Tatsel llegó al palacio acompañado de su amigo, caminaron juntos por un inmenso y ancho corredor adornado con altas y largas columnas que llegaban hasta el techo, grandes esculturas e inmensos ventanales desde donde se podía apreciar toda la ciudad. Al llegar al final del corredor, toparon con una enorme puerta, la que al abrirse descubrió ante ellos el salón del trono en donde se encontraba el rey.

Tatsel y Utar recorrieron el tramo que faltaba para llegar al trono, al acercarse ambos hicieron una caravana.

- “Tatsel, sabes que siempre has sido como un hijo para mí, tu padre fue mi mejor amigo y mi más confiable consejero le debemos mucho tanto a él como ahora a ti, no es fácil dejarte ir, pero si ese es tu destino debes ir hacia él”
  - “Para mí tampoco es fácil majestad pero debo iniciar mi viaje”
  - “¿Y hacia donde te dirigirás”
  - “A Coruscant, señor”
  - “Es un camino largo, deberás detenerte en otro lugar para abastecerte de combustible y de provisiones” Dijo Utar
  - “Pienso hacer una escala en Tatooine” agregó Tatsel
  - “Antes de que te marches” dijo el rey “Quiero darte algo que perteneció a tu padre”
- El rey se levantó de su trono y camino hacia un mueble que se encontraba a su lado, abrió un pequeño compartimento de donde sacó una pequeña caja que contenía una insignia dorada brillante con el escudo del convoy armaggedon. “Esta insignia

fue de tu padre es única en la galaxia, ya que esta hecha de un material desconocido llévatela para que nos recuerdes siempre”

- “Para eso no necesito la insignia majestad” dijo Tatsel estirando su mano para tomar la insignia que le ofrecía el rey colocándosela en su ropa. “Gracias, ahora debo partir”

Tatsel hizo una reverencia, abrazó a su amigo y salió del salón, dirigiéndose a la plataforma de aterrizaje que se encontraba junto al palacio, subió a su nave y despegó alejándose poco a poco de su planeta natal.

Tatsel en su nave, estudiaba las viejas bitácoras que había obtenido, y repasaba una y otra vez las enseñanzas de su maestro, miraba con detenimiento su light saber de color verde, y se preguntaba que le deparaba el destino.

Mientras tanto en Tatooine, en una pobre casa en Mos Espa, encontramos a Kay Alhia, una jovencita de alrededor de 13 años, humana de piel blanca, ojos y cabello castaño claro de, Kay vivía únicamente con su padre, su madre fallecida al momento de nacer Kay, provenía de una familia de esclavos, el padre de Kay era un Maestro Jedi que había llegado hace mucho tiempo al planeta quedándose con la madre de Kay al enamorarse de ella. Como era de esperarse Kay nació con la fuerza desarrollada en su interior, su padre la entrenó en las artes Jedi, enseñándola a pelear y a utilizar el lightsaber, aprendía rápido y la fuerza crecía cada vez más en ella. Cuando su padre cae gravemente enfermo es necesario que dependa de ella misma, así entra al círculo de apuestas en las carreras de pods desde los 10 años, asistiendo a algunos pilotos a reparar y construir sus máquinas, actualmente Kay construye, repara y esta adquiriendo habilidades de piloto, hace uso de su conocimiento de la fuerza para hacer trampa en los juegos de azar ganando y derrotando a cualquiera que se le ponga enfrente, hábil con las manos Kay se esconde en las cantinas, robando a cualquier desprevenido viajero que cruce por aquellos lugares, a pesar de todo esto Kay tiene un buen corazón y buenos sentimientos, el amor por su padre es muy grande y todo lo que hace es para mantenerlo vivo el mayor tiempo posible.

En las afueras de Mos Espa, se puede ver como aterriza una pequeña nave, es la nave de Tatsel lul que ha llegado a Tatooine en busca de provisiones y combustible para seguir su camino, Tatsel baja de su nave armado con su lightsaber, y se dirige hacia la ciudad, al llegar a ella habla con un comerciante el cual le promete conseguirle lo que necesita si puede pagar el precio, Tatsel negocia y consigue buen precio para lo que requiere, el comerciante le dice que tendrá que esperar:

- “De acuerdo extraño conseguiré lo que necesita al precio que acordamos, pero tendrá que esperar”
- “Eso no es problema, ¿Hay algún lugar donde pueda esperar?” Pregunto Tatsel.
- “Hay una pequeña cantina, al final de esta calle, ahí puede esperarme”
- “Bien, pero te lo advierto comerciante no tardes”

El comerciante se retiró apresurado mientras Tatsel se dirigió a la cantina mencionada en donde por azares del destino se encontraba la pequeña Kay, los soles de Tatooine empezaban a desaparecer lentamente en el horizonte.

Tatsel entró a la cantina y se dirigió a la barra en donde pidió algo de beber, no sin antes ser visto por kay, la cual sintió su presencia debido a la fuerza que emanaba Tatsel, notando la insignia dorada, Kay se acercó cautelosamente a Tatsel colocándose junto a él guiñando el ojo a dos sujetos que se encontraban del otro lado de la barra un humano y un hombre gato, Tatsel sintió la presencia de la joven ya que la fuerza en Kay era muy fuerte así que el guerrero no pudo evitar voltear a ver a Kay fue entonces cuando sus miradas se cruzaron, ambos sentían la fuerza que emanaba uno del otro pero ninguno sabía que significaba, en ese momento, los sujetos al otro lado de la barra, comenzaron a gritar en un lenguaje extraño, iniciando una pelea, y aunque Tatsel no podía dejar de ver a los ojos de Kay, la obvia curiosidad lo hizo voltear, entonces Kay aprovechó para arrancar la insignia de la ropa de Tatsel, y salió

corriendo, Tatsel como era de esperarse, salió detrás de ella, sin notar que los sujetos que peleaban salían también de la cantina.

Kay siguió corriendo hasta llegar a un callejón sin salida, dio la vuelta para salir del callejón pero Tatsel que la había alcanzado le impedía el paso:

- “Devuélveme lo que me quitaste” Gritó Tatsel
- “Lo siento extraño, te descuidaste, así que lo que te pertenecía ahora es mío” Respondió Kay señalando con su dedo índice a los dos sujetos de la cantina que también habían llegado al callejón y estaban detrás de él.

Tatsel volvió la mirada a los dos sujetos los cuales lo amenazaban con dos blasters:

- “Bien extraño” dijo uno de ellos “Será mejor que te rindas somos dos contra uno”

Tatsel tomo su lightsaber y se preparó para la lucha, al ver esto Kay que había trepado a la barda y estaba a punto de saltar al otro lado, se quedo inmóvil mirando como Tatsel desviaba los disparos de uno de los sujetos en tanto que el hombre gato permanecía inmóvil, en eso con un movimiento rápido Tatsel corta la mano de su atacante y al quedar este desprotegido Tatsel acaba con su vida, el hombre gato al ver esto cruza rápidamente una mirada con Kay, y entonces sucede algo inesperado, Ran Sith, el hombre gato, toma de su cinturón un lightsaber que al encenderlo muestra una luz morada brillante, todos permanecen inmóviles, el general esta muy sorprendido obviamente este personaje sigue el lado oscuro, Kay mientras los observa desde la barda, es entonces cuando una batalla comienza entre los dos guerreros:

- “Eres un guerrero del lado oscuro no hay duda” afirmaba Tatsel mientras respondía los ataques de Ran
- “Tú eres bastante hábil”

La lucha continuaba uno a uno los ataques de los guerreros sin poder hacerse daño, fue entonces cuando la experiencia del general empezó a hacerse notar, Ran estaba cansándose, al notar esto Kay salta de la barda alejándose del lugar. La lucha continuó por unos cuantos minutos Ran estaba a punto de desfallecer ante Tatsel cuando un disparo proveniente de un blaster hiriendo a Tatsel en un hombro dejando caer este su lightsaber al suelo, dando tiempo a que Ran se recuperará y corriera hacia el lugar de donde había provenido el disparo, Tatsel se reincorporó y al dar la vuelta vio de donde provenía el disparo, Kay sostenía un blaster en su mano que aún lo amenazaba desde un landspeeder, Ran había llegado ya al vehículo colocándose en el lugar del piloto que ocupaba Kay:

- “Nunca había conocido a alguien como tu extraño, estoy segura de que esta no será la última vez que nos veamos, tal vez la próxima vez te devuelva lo que te perteneció” gritó Kay.

Diciendo esto, Ran acelera el landspeeder huyendo del lugar. Tatsel recoge su lightsaber y trata de alcanzarlos pero la herida, aunque no es grave, de todos modos le impide seguirlos, en el fondo estaba enfurecido, una pequeña niña lo había herido, y eso más que la herida en si, lastimaba su orgullo, pero en el fondo había algo raro, las palabras de Kay aún resonaban en su cabeza y de alguna forma sabía que eran ciertas, volverían a encontrarse las caras algún día, entonces decidió regresar a la cantina.

Mientras tanto, Kay y su cómplice llegaban a casa de Kay bajando del vehículo sin decir ni una sola palabra:

- “Gracias” dijo Ran “Te debo una”
- “Eso es lo que se hace por un amigo”

- "Fue algo tonto, lo que hicimos, no somos simples ladrones, además ya teníamos otros planes, recuerdas, estábamos en ese antro de mala muerte para "eliminar" un problema ¿por qué le arrebataste... lo que sea que le arrebataste a ese sujeto?"
- "No lo sé, hay algo en el que... no sé me llamó la atención"
- "No se como pudiste hacerlo, además ¿cómo estas segura de que volverás a ver a ese sujeto?"
- "Lo ignoro, del trabajo no te preocupes, mañana regresaremos al mismo lugar y encontraremos al sujeto que buscábamos. Además, peleaste bastante bien en contra de ese sujeto, podríamos decir que te sirvió de entrenamiento"
- "Entrenamiento, entrenamiento, y tú cuando vas a seguir entrenando"
- "Ya hemos pasado por esta discusión muchas veces, y ya sabes que lo que se es más que suficiente, manejo el lightsaber tal y como me ha enseñado y aún me enseña mi padre, y la fuerza la uso a mi conveniencia"
- "¡Para hacer trampa en juegos de azar únicamente!"
- "A ti en que te afecta, tu tienes TU manera de manejarla, yo tengo la mía y eso es todo"
- "De acuerdo" respondió Ran de mala gana mientras detenía el landspeeder enfrente de una modesta casa
- "Bien, aquí me bajo yo" dijo Kay "Mañana nos veremos a la misma hora y terminaremos el trabajo, Jabba no tiene por que enterarse de lo que sucedió, y solo tu y yo lo sabemos"
- "Hacer ese trabajo para ese Hutt no es de mi agrado" agregó Ran deteniendo a Kay por el brazo
- "Para mí tampoco, pero paga, y ya nos pago la mitad así que no hay otra opción"
- "Si la hay y la conoces"
- "No vamos a huir con el dinero, tal vez si fuera alguien más no habría problema, Jabba es poderoso y yo no tengo a donde ir, así que no hay otra opción"
- "Bien, te veré mañana"

Ran dio vuelta al speeder mientras Kay observo como desaparecía poco a poco en la obscuridad de la noche, extendió su mano a uno de sus bolsillos y sacó la insignia de Tatsel, la observo detenidamente y cerró sus ojos, la mirada del guerrero aún estaba presente, abrió sus ojos levanto su vista y observó las estrellas permaneciendo en silencio, volvió a guardar la insignia en su bolsillo y entró a su casa.

- "Padre estoy de vuelta, traje algo de comer"
- "Mi niña, eres un ángel" respondió el padre de Kay con una voz entrecortada por una tos seca.
- "Si, un ángel, descansa padre, come y no pienses en nada más"

Mientras Tatsel había regresado ya a la cantina, donde encontró al comerciante quién traía sus provisiones.

- "Pense al no verlo, que había cambiado de opinión, estaba a punto de marcharme"
- "Hiciste bien en esperar comerciante, aquí está tu pago, vete"
- "Gracias señor" dijo el comerciante haciendo una caravana y tomando el dinero de la mano del general.

Tatsel se quedó afuera de la cantina meditando en lo que le había sucedido, miró un rato las estrellas, no había caso entrar de nuevo a la cantina, tomó lo que le había traído el comerciante y se dirigió hacia su nave.